

Para reforzar la convivencia en las instalaciones rojiblancas, una vez al mes los juveniles se integran en la dinámica de grupo de los alevines y se ejercitan con ellos durante un entrenamiento que da paso a una charla. En ella, los más pequeños preguntan todas sus curiosidades a los más veteranos de la cantera.





Acuerdos sobre los hábitos fuera del campo

El dub trata de inculcar unos hábitos saludables en sus canteranos. En la vispera de los partidos, varios jóvenes le regateaban horas al sueño acostándose tarde con la videoconsola, pero alcanzaron un acuerdo para fijar las once de la noche para irse a la cama. Las recomendaciones abarcan otras facetas como la alimentación.



Desde la entidad rojiblanca se realiza un seguimiento de la evolución académica de sus canteranos. Si se detecta alguna anomalía en el rendimiento habitual o riesgo de abandonar los estudios, se valora el caso de forma individualizada y se mantiene una reunión con los familia res para valorar los pasos a seguir.



Gaspar, con el ordenador en la mesa, simula una clase con Mecerreyes y Villalón, de izquierda a derecha en primera fila de la grada, y Pablo García, Pelayo Suárez, Guille Rosas y Javi Cobo tras ellos. Todos compaginan los estudios con su presencia en el Sporting B compitiendo en la categoría de bronce del fútbol nacional. :: ARNALDO GARCÍA

«En las reuniones encauzo, pero no impongo», asegura Emilio González

Manolo: «Si alguien va a dejar los estudios, se aborda el tema de forma individual»

da conjunto la vispera de los partidos ante la tentación de regatearle horas al sueño con la videoconsola.

Manolo Sánchez Murias, que en los primeros años de su dilatada trayectoria futbolística se licenció en Ciencias Químicas, asegura que en el club «hay una línea de actuación para compaginar la actividad futbolística con la académica». En el vestuario del Sporting B conviven varios universitarios. El lateral Pablo García, con la vocación por la enseñanza dentro de su familia, estudia Magisterio, Villalón es un proyecto de ingeniero de tecnologias industriales y su socio en el eje de la zaga Pelayo Suárez está en el tercer curso de la carrera de Administración y Dirección de Empresas. La misma que eligió Gragera, que al igual que su compañero de generación en la medular, Javi Mecerreyes, combina su aprendizaje en Mareo con sus apuntes de Diseño Digital.

Con buenas notas avanza Gaspar en sus estudios de Ingenieria Informática. Javi Cobo inició en su Cantabria natal la carrera de INEF y Bogdan también sigue la estela de otros jóvenes como Nacho Méndez y Pablo Pérez. Los dos centrocampistas, ya asentados en la primera plantilla, siguen entre los matriculados de la Escuela Politécnica de Gijón: «Hay un ramillete de jugadores que no pierden ese horizonte de seguir formándose, que son universitarios y lo compaginan con su crecimiento en el fútbol. Ese es el camino que deben seguir y el mensaje que se inculca desde el club», concluve Manolo Sánchez Murias.

El club recuperará los lemas en los vestuarios de Mareo

Varias citas de Quini lucirán en el centro neurálgico del club, que ultima un proyecto para los jóvenes con la ayuda de los veteranos

:: J. B. / I. Á.

GUÓN. «Tu profesionalidad no depende de la camiseta que llevas, pero la camiseta que llevas si depende de tu profesionalidad». La cita, acuñada por el legendario Quini, acompaña al Juvenil del Sporting en todos sus partidos de División de Honor.

La lleva en un portafolios y la coloca en cada vestuario que pisan antes de que el balón eche a rodar su segundo entrenador, Emilio González. Es uno de los lemas que el técnico rojiblanco ha ido recopilando para que vuelvan a lucir en las instalaciones de Mareo junto a otras frases de 'El Brujo' como el que reivindicaba que el nombre del Sporting estuviese siempre por delante del suyo allá por donde fuese.

Recuperar esas proclamas en las entrañas del vivero rojiblanco es el propósito de la entidad, que recopila a través de varios exjugadores esos lemas que antaño impregnaban los vestuarios en Mareo. Frases vinculadas a la cultura del esfuerzo, que subrayaban la importancia de la corrección frente al halago en el proceso de mejora, aglutinadas con el propósito de resumir la esencia del club y poner en común las señas de identidad sportinguistas desde las edades más tempranas, con un profundo res-peto a todos sus simbolos.

Para los canteranos, sigue el viejo anhelo de recuperar la residencia. «Hay algunos avances en cuanto a instalaciones que son propias del Ayuntamiento o del Principado, pero no hay una visión cercana de por dónde pueden ir las cosas. A la vez estamos trabajando en buscar nuestras propias instalaciones a través de convenios con otras empresas», afirma el presidente, Javier Fernández. Más definido está el proyecto con

los veteranos para que los integrantes de las categorías inferiores sportinguistas se empapen de la impor-tancia de compaginar estudios y fútbol. Emilio González ultima los detalles para poder cerrario.

LAS CLAVES



«Estamos formando líderes», asegura Emilio González, responsable del Área de Enfoque y Desarrollo Personal de la Escuela de Fútbol de Mareo. Para contribuir a ese propósito, ha desarrollado la Escuela de Capitanes, integrada por todos los que desempeñan ese rol en la cantera rojiblanca. Entre todos, en dos reuniones con Emilio, determinaron qué rasgos necesita reunir el portador del brazalete en un equipo y sobre ellos profundizó la pasada semana durante una amena charla el excancerbero sportinguista Juan Pablo. Tras el parón navideño, recogerá el testigo Samuel Baños, quien fuera capitán en El Molinón y ahora entrena al Sporting B. El excentrocampista maliayo compartirá vivencias con los bisoños jerarcas de los vestuarios en Mareo, una treintena de jóvenes que están leyendo junto a Emilio González un libro que glosa la importancia del rol que desempeñan en sus equipos.





Emilio González también ha impulsado el programa en valores con los jugadores y los padres. El técnico y psicólogo de la cantera del Sporting se reunió con los jóvenes para preguntarles los atributos necesarios para formar un equipo campeón. De ellos, los que reciben una puntuación más baja son potenciados en familia.

«No se puede ser buen futbolista sin ser una buena persona»

Emilio González dirige el Área de Desarrollo de la Escuela de Mareo, que combina la formación humana y deportiva con proyectos dentro y fuera del campo

«En el club hay una línea de actuación para compaginar la actividad futbolística con la académica», señala Manolo Sánchez Murias

GIJÓN. Entre el balón y los libros, mientras palpita en ellos el sueño de alcanzar El Molinón, crecen en la Escuela de Fútbol de Mareo los jóvenes del Sporting. La formación a nivel deportivo y humano se entrelaza en la cantera dirigida por Manolo Sánchez Murias con una estructura destinada a desarrollar esa labor de aprendizaje dentro y fuera del terreno de jue-

«No se puede ser buen futbolista sin ser una buena persona porque no vas a ser buen compañero. Si no eres buen compañero no te van a querer en el vestuario y así no se va a ningún lado», afirma Emilio González (Candás, 1985), responsable del Área de Enfoque y Desarrollo Personal de la Escuela de Fútbol de Mareo. Psicólogo y entrenador, mano derecha de Sergio Sánchez a las riendas del primer juvenil sportinguista, en su tercera temporada en la cantera rojiblanca ha recogido el testigo de Efrén Diaz para impulsar desde su cargo una serie de actividades con el balón como hilo conductor de una educación transversal.

«La formación futbolistica es importante, pero la académica también y no hay que desatender esa otra parte», expone, por su parte, Manolo Sánchez Murias, que como máximo responsable de la cantera de la entidad gijonés está al tanto de un área que desde el plano psicológico trata de enriquecer el crecimiento de los jóvenes de Mareo.

De vuelta a Asturias, Emilio, que ya había ejercido como entrenador durante su etapa universitaria en Madrid, dejó su empleo como arquitecto para volcarse en su trayectoria como técnico en el equipo juvenil de su colegio, La Asunción, mientras estudiaba psicología en la UNED (Universi-



deportes.co@elcomercio.es

dad Nacional de Educación a Distancia). Ahora, con una década de experiencia en el fútbol formativo, aboceta los planes para quienes encarnan el futuro del club.

En consenso con Manolo Sánchez Murias, tras la bateria de ideas inicial, desarrolló un proyecto que descansa sobre tres pilares: la escuela de capitanes, el programa en valores con los jugadores y los padres y el entrenamiento mensual que los juveniles completan con los alevines. «Les inculcamos que ocupen su tiempo libre», señala el técnico rojiblanco.

Dentro del programa en valores, Emilio González, Emi para todos en Mareo, se reunió con los jugadores y les preguntó cuáles creían que necesitaba un equipo campeón. Humildad, respeto y sacrificio fueron algunas de las respuestas más repetidas. Tras una evaluación conjunta, los que reciben una puntuación más baja son fomentados en colaboración con sus familias. «Hay que involucrar a los padres y hacerles entender que este club es de todos», proclama el candasin, que intenta que los canteranos sportinguistas adquieran esos atributos llevándolos a la práctica con actividades que permitan a los más jóvenes empaparse de esos términos que «conocen, pero quizás no sepan del todo lo que significan».

«A la humildad se llega a través del análisis y la autocrítica», explica. Por ello, durante un tiempo le pidió a sus jugadores que le enviasen un análisis de su actuación en los partidos, indicando lo que consideraban qué habían hecho bien y en qué se habían equivocado. Con el afán de forjar jugadores con carácter y garra, desde el Área de Desarrollo y Enfoque Personal se ha puesto en marcha la Escuela de Capitanes. «Estamos formando lideres», señala Emilio, que le da dinamismo a ese proceso con la lectura conjunta de un libro que glosa la importancia de esa figura. En dos reuniones sondeó con las promesas sportinguistas los rasgos que necesita reunir un capitán y le transmitió los conceptos más compartidos en esa imberbe asamblea al excancerbero Juan Pablo, que la pasada semana fue a Mareo para protagonizar una distendida charla con la treintena de jóvenes jerarcas de los vestuarios de Mareo. Desde los juveniles, con un brazalete rotatorio entre cinco promesas de la plantilla, hasta los benjamines, primer peldaño de la escalera formativa en la entidad. Un trampolin del talento conectado entre sus partes más separadas por edad en las categorias inferiores.

Convivencia generacional

Para reforzar esos vinculos, el club promueve un entrenamiento mensual en el que los juveniles se fusionan con los alevines. Los mayores se integran totalmente en la dinámica de trabajo durante una jornada de fútbol que concluye con una charla en la que los más pequeños preguntan todas sus curiosidades a los integrantes que rozan la cúspide de la pirámide formativa sportinguista, que de esa forma van adquiriendo el hábito de hablar en público.

«Los juveniles tienen que ver que tienen una responsabilidad, son el Sporting. Los chavales ya les conocer», expone Emilio, que subraya la importancia del ámbito académico. «Los estudios para nosotros son fundamentales, porque además de prepararte te organizan, te dan un patrón de vida y una rutina», argumenta. «Se trata de hacer un seguimiento, se les piden las notas. Si alguien que iba bien se tuerce o parece que va a dejar los estudios, se aborda el tema de forma más individualizada. En algunos casos, el año pasado el club puso a disposición de los chicos un tutor», indica Manolo Sánchez Murias.

Con el libro blanco de Mareo como referencia, una guía que establece varias pautas dentro de la filosofia de cantera del club, en el Área de Desarrollo se contribuye a que los jóvenes desarrollen varios hábitos saludables como una buena alimentación o respetar las horas de descanso. «En las reuniones encauzo, pero no impongo. Intento ser un hermano mayor más que un padre», sostiene Emilio, que con ese talante cercano logró que fuesen los propios canteranos quienes estableciesen un toque de que-



Emilio González, responsable del Área de Enfoque y Desarrollo Personal de la Escuela de Fútbol de Mareo, junto a la plantilla del Juvenil A del Sporting, en el que ejerce como segundo entrenador. = JUAN LLACA